

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pie IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el *Extranjero*: 70 rs.—En *Ultramar*: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

CORTES CONSTITUYENTES.

Resumen de la sesión celebrada el día 9 de Abril de 1870.

PRESIDENCIA DEL SR. D. MANUEL RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Sánchez Ruano, fué aprobada.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel): En el *Extraterritorial* de la *Gaceta* he visto mi nombre en la votación relativa a la enmienda del Sr. Rodríguez Pinilla, y como quiera que yo no tomé parte en ella, deseo que conste así.

El señor PRESIDENTE: Constará.

Las Cortes quedaron enteradas de que el señor González Encinas no podía asistir a la sesión por hallarse enfermo.

Pasaron a la comisión de actas las relativas a la elección de Calatayud, que remitía el señor ministro de la Gobernación.

El señor ministro de la GOBERNACION: Señores diputados, esta mañana a las cuatro y media las tropas que bloqueaban a Gracia han avanzado y han ocupado la población. Aunque todavía no hay pormenores, la facilidad con que han entrado significa que no ha habido combate, ó que si lo ha habido, no ha sido obstinado.

En Sevilla ha tenido lugar el sorteo sin alteración alguna, y salvo el pequeño incidente de que la *Gaceta* ha dado cuenta y que alarmó a algunos, la población ha permanecido tranquila y no ha manifestado la menor oposición. En la Coruña se hará mañana; y no se ha verificado antes porque allí, lo mismo que en Sevilla, no había absolutamente datos algunos para llevar a cabo, y no se verifica una operación de esta clase tan fácilmente sin los antecedentes, las listas y operaciones preliminares que son indispensables.

Hay tranquilidad completa; y una vez terminada esa operación en todos los puntos de España, el Gobierno traerá todos los datos y antecedentes relativos a esta cuestión para que de ello tengan conocimiento las Cortes.

Entre tanto me atrevo a rogar a los Sres. Diputados se sirvan aplazar todas las preguntas e interpelaciones relativas a este asunto para cuando, hallándose todos los datos sobre la mesa, se pueda apreciar la conducta que ha observado el Gobierno en estos momentos difíciles y complicados.

El Sr. Figueras manifestó que iban a suspender las sesiones, y por ello anunciaba una interpelación sobre las palabras del señor ministro.

El Sr. Presidente dijo que no podía por el reglamento permitir al Sr. Figueras que hablase, como deseaba, más que presentando una proposición.

El señor ministro de la Gobernación manifestó que si el Sr. Figueras insistía en la interpelación, la contestaría a pesar de la falta de datos para hacerlo.

El Sr. Figueras insistió en la interpelación.

El señor ministro de Gracia y Justicia aseguró al Sr. Calderón y Herce que imparcialmente examinaría y resolvería los expedientes de nombramientos del orden judicial.

El Sr. García Ruiz (D. Eugenio) presentó una exposición.

El Sr. Palau preguntó el estado en que se encontraban los trabajos de la comisión de reglamento.

El Sr. Mata dijo que el reglamento estaba redactado, pero que la comisión no se había reunido ni había sido posible conseguirlo, diciéndose ahora que no venía a propósito porque la Cámara estaba esperando.

El señor ministro de Hacienda reprodujo lo manifestado en otras sesiones, respecto al atraso de las clases pasivas, contestando a una pregunta del Sr. González Alegre.

El Sr. Ortiz de Zárate recordó el envío de varios datos pedidos a Gracia y Justicia y habló de lo ocurrido con los carlistas de Vitoria.

El señor ministro de Gracia y Justicia contestó que se habían remitido los datos que deseaba el Sr. Ortiz de Zárate y que constaban en el ministerio.

El señor ministro de la Gobernación declaró que el Gobierno no intervenía en asunto alguno referente a carlistas ni liberales interviniesen u otros no produjeran alteración del orden público.

El Sr. Ortiz de Zárate anunció una interpelación sobre este asunto.

El mismo Sr. Ochoa preguntó si tenía conocimiento el señor ministro de Gracia y Justicia de la separación del habilitado del Clero de León; el señor ministro de Hacienda se estaba dispuesta a dar a algunos cabildos las cantidades necesarias para la celebración de las funciones de Semana Santa, y si había dispuesto lo conveniente para que no se interrumpiera la subasta de los solares de San Martín por ninguna autoridad local. Y formuló otra pregunta sobre patronatos al señor ministro de Gracia y Justicia.

El señor ministro de Gracia y Justicia dijo que no tenía conocimiento del expediente de separación del habilitado. Y respecto a patronatos, las medidas que había dictado y adoptase no las consultaría con el Nuncio de Su Santidad.

El Sr. Ochoa anunció una interpelación sobre este asunto.

El señor ministro de Hacienda dijo que con la cuarta parte del indulto cuarentesimal que percibían los cabildos podía atenderse a las funciones de Semana Santa. Y que se venderían todas las fincas, sin obstáculos, comprendidas en las leyes de desamortización.

El señor ministro de Ultramar, contestando a una pregunta del Sr. Gómez Becerra, dijo que continuaría la discusión de la Constitución de Puerto Rico.

El Sr. Figueras pidió a la mesa se diera cuenta de una proposición que tenía presentada.

Dióse cuenta de la dimisión del Sr. García Gómez de la Secretaría de Gracia y Justicia.

La Cámara acordó no admitir aquella.

Leyóse una proposición para que se acordase que el Gobierno debía dar explicaciones sobre los sucesos de Cataluña y las causas de la suspensión de las sesiones de las Cortes.

El Sr. Figueras la apoyó, exponiendo que debía decirse toda la verdad a la Cámara, en lo que nada perdía el Gobierno. Que la diputación provincial de Barcelona pidió y no obtuvo un plazo de ocho días para hacer el sorteo de quintas, después de arbitrados los recursos para la redención. Y que por la comunicación del presidente del Consejo no había motivos para suspender las sesiones de las Cortes.

El señor ministro de la Gobernación manifestó que la proposición del Sr. Figueras no era una proposición seria, y si solo un expediente parlamentario, un motivo honesto para hablar.

Y pidió se desechase la proposición.

El Sr. FIGUERAS: Así como el señor ministro de la Gobernación da a mi proposición el carácter que le acomoda, yo también podría suponer que era un pretexto lo que se dice de asuntos urgentes del servicio en la comunicación del Gobierno pidiendo la suspensión de las sesiones; pero no quiero hacerlo así, y lo que entiendo es que la Cámara no habría vuelto por su alto prestigio si no hubiera habido algún diputado que preguntara qué asuntos urgentes eran esos.

En cuanto a la conducta del señor Ministro de la Gobernación, insisto en que no tiene antecedentes; jamás ningún Gobierno se ha negado a dar explicaciones en casos análogos. El Gabinete O'Donnell, que a S. S. y a mí nos parecía entonces, como a mí también ahora, reaccionario, daba cuenta inmediata y espontáneamente a las Cortes de la sublevación del general Prim.

Dice S. S. que si nosotros podemos asegurar que jamás variaremos de opinión no seremos hombres de gobierno. Pues yo contesto a S. S. que si hubiéramos de conquistar el poder abandonando alguno de nuestros principios, jamás lo conquistáramos a ese precio.

El señor ministro de la GOBERNACION: El Sr. Figueras parece haber querido dirigirme un ataque personal; y obligado a defenderme, no puedo menos de decir a S. S. que cuando haya conseguido lo que yo en España, podré atacarme.

Yo he tenido la fortuna de ver consignados en la Constitución y triunfantes muchos de los principios que durante largo tiempo he defendido, y acerca de los cuales muchas veces S. S. y yo hemos dicho que con la realización de la mitad nos contentáramos.

En cuanto a la quinta, yo soy tan enemigo como antes de ese doloroso tributo. Pero ¿no conoces al Sr. Figueras hombre de Estado en Europa, más alto que yo, a quienes pasa lo que a mí? Yo quiero la abolición de las quintas, pero antes preciso organizar el ejército de otra manera, tener paz y que concurran otra porción de circunstancias que hoy no existen; pues decir que proclamando la república federal no habrá quintas porque no habrá ejército ni otras cosas, eso no es serio.

Por lo demás, los señores de enfrente con su conducta lo que hacen es imposibilitar la práctica de las reformas hechas por la revolución. Si S. S. no quieren quintas busquen la manera de reemplazarlas por otro sistema de conscripción. Yo por mí lo que me parece es que hemos hecho mal en pedir su abolición al poder central, pues creo que de donde debe esperarse la resolución de ese asunto es de la representación municipal y provincial, pidiendo el Gobierno el cupo y dejándolo a las diputaciones y ayuntamientos que lo realicen como crean más conveniente en cada localidad.

El Sr. Figueras dijo que el señor ministro de la Gobernación había venido al poder por medio de una revolución y pudo imponer todas sus ideas. (Murmuros).

El Sr. SALAZAR Y MAZARREDO: No hizo la revolución solo.

El Sr. FIGUERAS: Pero a su lado tenía todo el poder revolucionario.

El Sr. TOPEDE: No.

El señor ministro de la GOBERNACION: Es decir, señores, que mi delito es la modestia; mi delito es que no os he impuesto mis opiniones. Pues yo declaro que si yo hubiera podido hacerlo no lo habría hecho. Yo no he tenido la soberbia de creer que mis opiniones personales fueran exactamente las de todo el país; y así, aunque hubiera estado en el caso que S. S. supone, no habría tratado de imponerlas.

Pero además hay grande ilusión en lo que ha indicado el Sr. Figueras. Cuando las cuestiones se miran desde cierto punto, cuando se tratan en las discusiones familiares del café, todo se cree fácil y practicable; pero cuando llegan los grandes conflictos, cuando hay que decidir de la suerte de un país, no es patriótico, ni digno, ni conveniente, ni justo, dar a la opinión personal un lugar preponderante.

Hay que ver la situación del país y los diversos elementos que han concurrido a la revolución para establecer una base constituyente estable y duradera. ¿Qué hubiera sucedido, si, disponiendo yo del poder, me atribuyera al señor Figueras, hubiera a estas horas habría a la fuerza, y en el estarían sentados don Isidro de Borbón y el príncipe Alfonso.

Pero esta no es la cuestión que nos ocupa; yo he obrado como he creído conveniente; y en la gratitud de mis conciudadanos es donde quiero buscar el premio que haya podido merecer por los servicios que haya prestado y los sacrificios que estoy haciendo.

En cuanto al cambio de opiniones, yo no he variado en las mías; vendrá el debate, y veremos de quien es de quien se puede decir que ha cambiado. Y respecto al ejemplo que el Sr. Figueras nos ha traído de hombres de otros países, yo no he traído a S. S. el de mister Bright, que durante 40 años ha estado en la Cámara alta de Inglaterra, ha estado reclamando el sufragio universal y otras reformas, y hoy es ministro de la Reina Victoria con la Cámara alta y en el sufragio universal; y sin embargo, la democracia inglesa lo da su apoyo, porque está segura de que por el camino que ha emprendido llegará a obtener las reformas que desea. Tienen los señores de enfrente la seguridad de que por el que ellos siguen llegarán a nada? No tengo más que decir.

El Sr. FIGUERAS: Retiro la proposición.

Quedó retirada.

Continuó la interpelación pendiente sobre la convocatoria para cubrir las vacantes de los auxiliares de la dirección del registro de la propiedad.

El Sr. Alvarez (D. Cirilo) sostuvo que debía respetarse en sus puestos a los auxiliares separados por el ministerio de Gracia y Justicia, teniendo respeto a los derechos por los mismos adquiridos.

El señor ministro de Gracia y Justicia expuso que uno de los auxiliares del ministerio fue separado por supresión del cargo que desempeñaba y por lo mismo sin derecho alguno a su reposición. Que otro de dichos funcionarios ascendió antes del período de tiempo marcado para ello en la ley hipotecaria.

Rectificaron los Sres. Alvarez (D. Cirilo), ministro de Gracia y Justicia y Figueras.

El Sr. Romero Ortiz usó brevemente de la palabra para una alusión.

Se acordó pasar a otro asunto.

Pedida la votación nominal para la aprobación definitiva de la ley de orden público, y resultando 101 votos en pró y 32 en contra, no pudo ser aprobada.

El Sr. Gomis observó que el Sr. Ochoa había pedido la votación nominal y no tomado parte en ella.

El Sr. Ochoa dijo que como cuestión de compeñismo, y para completar el número siete, se levantó a pedir la votación nominal.

Dióse cuenta del despacho ordinario.

Se acordó suspender las sesiones hasta el martes después de la próxima Pascua.

El Sr. Ochoa pretendió hacer algunas observaciones.

El señor presidente dijo que extrañaba que el Sr. Ochoa se opusiera a que se destinasen los días de la Semana Santa a la penitencia y a la oración.

Y se levantó la sesión.

Eran las ocho menos cuarto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 11 DE ABRIL DE 1870.

El señor secretario de la Junta central de la comunión católico-monárquica nos ha facilitado la lista de personas que forman algunas de las juntas creadas en provincias y aprobadas por la central. Son las siguientes:

JUNTA DE DISTRITO DE CALANCHOA, PROVINCIA DE TERUEL.—Presidente, D. Carlos Rivera.—Vicepresidente, D. Policarpo Díez de Tejada.—Secretario, D. Pascual Paricio.—Vicesecretario, don Fulgencia Jaime.—Vocales, D. Rafael Ibáñez, D. José Rivera, D. Francisco Calvo.—D. José Berbegal.—D. Pedro Pascual Tomás.—D. Santiago Lucía.—D. Bartolomé Arriñez.—D. Fabian Traid.

JUNTA DE DISTRITO DE PASTRANA, PROVINCIA DE GUADALAJARA.—Presidente, D. Francisco Libre.—Vicepresidente, D. Claudio Suez.—Secretario, D. Manuel Saenz de Tejada.—Vocales, don Luis Cuadrado.—D. Francisco Baratieta.—Don Manuel León.—D. Juan Libro.—D. Gervasio Pinor.—D. Victoriano López.—D. Pio Santa María.—D. José María Fernández.

Publíquense, de orden del señor presidente.—El secretario, Conde de Canga Argüelles.

A LAS CORTES.

Los proyectos de ley presentados a las Cortes por el ministerio de Gracia y Justicia en 22 de Marzo último son, en casi todos sus artículos, tan opuestos a la legislación canónica, aún prescindiendo de lo concordado con la Santa Sede, tan trastornadores de la disciplina eclesiástica, tan exageradamente avasalladores de la autoridad y jurisdicción de la Iglesia, tan contrarios en fin a las leyes humanas y divinas, que me ponen en la precisión de reclamar contra ellos y de protestar desde ahora contra las resoluciones que acerca de los mismos tomen las Cortes, a excepción de la de declarar su incompetencia para tomarlas.

Tiempo há que la potestad civil viene entrometándose en las cosas eclesiásticas de tal suerte que hasta el pueblo mismo ha llegado a temer ya que el intento de esas intrusiones es el de destruir en España, si puede ser, la fé de sus padres que es también su fé. Mas a la verdad por execrables que aquellas sean y por muy lamentables y perniciosos que sean sus resultados, no pueden en manera alguna ni aun compararse con los planes del ministerio actual ni con los desastrosos efectos que, de ponerlos en práctica, se seguirían, los cuales, humanamente hablando, serían entre otros el aniquilamiento del catolicismo en la nación. Esta verdad salta a la vista de todo hombre de buen sentido que se tome el trabajo de leer tan inconcebibles proyectos, pues en ellos encontrarán cancelados los más respetables derechos; reducido el número de eclesiásticos hasta el extremo de que ni podría sostenerse el culto, ni administrarse el suficiente pasto espiritual a los fieles; atacadas sañadamente la autoridad y jurisdicción de la Iglesia; destruida en una palabra la divina economía de la misma.

No me detendré a probar lo que dejo manifestado, porque sobre ser evidente, tendría que escribir muchísimo y solo conseguiría molestar inútilmente al Congreso. En su consecuencia, me limito a hacer la protesta expresada y a pedir a Dios ilustre a los señores diputados para que no añadan, con resoluciones nulas en derecho, nuevos y terribles conflictos a los no pocos que ya existen: para quitar siquiera motivos a la historia de decir quizás de la España de los tiempos presentes lo que dice Tácito de la Roma de los de Tiberio: *At Rome ruere in servitium consules, patres, eques.*

Burgo de Osma, 9 de Abril de 1870.—PEDRO MARIA, Obispo de Osma.

EL JURAMENTO DE LOS CATEDRÁTICOS.

Estando para terminar el plazo señalado a los catedráticos y maestros para jurar la Constitución, vamos a emitir algunas consideraciones sobre este asunto más importante de lo que a primera vista parece, aunque con poca esperanza de que nuestra voz imparcial y desinteresada sea atendida por el Gobierno actual.

No es oposición a este lo que ahora vamos hacer, sino oposición a una medida de todo punto injusta en nuestro concepto. Si atenderíamos únicamente a los intereses de partido, nos alegraríamos cada vez que aparecieran en la *Gaceta* decretos de la índole del que motiva estas líneas, porque cada uno de ellos hace profunda herida en el cuerpo de la revolución; mas para nosotros que antes que políticos somos católicos y amantes de la justicia, es sumamente doloroso el ver al derecho atropellado legalmente, y a las personas honradas despojadas de lo que justamente adquirieron solo por ser fieles a los deberes de su conciencia y a los preceptos de la religión.

En otras ocasiones hemos manifestado la injusticia y la inconsecuencia que envuelve la destitución de los catedráticos hecha sin más motivo que la falta de juramento a las Constituciones redactadas por los partidos triunfantes, que hoy la hacen democrática y casi atea como mañana pueden hacerla perseguidora de la Iglesia y de Dios; para no repetir ahora lo dicho, nos limitaremos a demostrar que la destitución decretada es de todo punto anti-constitucional. Nuestro trabajo no es difícil.

El art. 27 de la Constitución dice: «Todos los españoles son admisibles a los empleos y cargos públicos, según su mérito y capacidad»; es así que los catedráticos y maestros de que se trata son españoles y tienen probada su capacidad para el cargo que desempeñan por la oposición u otros medios legales, mediante los cuales lo obtuvieron; luego son admisibles, y habiendo ya sido admitidos, tienen el derecho de continuar en la posesión de su empleo.

Parécenos que el argumento es concluyente. El decreto de destitución no puede ejecutarse sin poner el Código fundamental a merced de un decreto ó de una ley, y reconocer que vale más una orden ministerial ó una medida legislativa que la misma Constitución.

Y la razón es clara: no prescribiendo la Constitución el juramento, toda obligación de prestarlo, prescribirla quien la prescriba, es opuesta en su espíritu y en su letra al espíritu y a la letra de la ley fundamental. Admitida la doctrina que sirve de base a las disposiciones tomadas para hacer prestar el juramento, ningún empleado estará seguro en su puesto ni puede ya tenerse confianza alguna en las garantías consignadas en la Constitución. Porque con el mismo derecho con que se manda hoy prestar, sin restricciones ni salvaduras, un juramento que no puede prestarse en absoluto, según ha declarado la Santa Sede, podrá mañana u otro día mandarse cualquier cosa que repugne aun más a la conciencia de algunos, imponiendo castigos que equivalgan a suprimir varios artículos de la Constitución como el castigo de los catedráticos equivale a suprimir el art. 27 de la misma.

La libertad y las conquistas revolucionarias nos han conducido a este extremo de servidumbre: ó confundir nuestra conciencia con la de nuestros tiranos y tener por justo lo que ellos quieran y por malo lo que se les antoje, ó renunciar a todas las garantías de la ley y a todo recurso de hacer valer el propio derecho.

Dejando al buen juicio de nuestros lectores el trabajo de sacar todas las consecuencias que se deducen de la consideración anterior, vamos a proponer otra fundada en la segunda parte del mismo art. 27 de la Constitución.

«La obtención y el desempeño de estos cargos, así como la adquisición y el ejercicio de los derechos civiles y políticos, son independientes de la religión que profesen los españoles.» En estos términos está escrito el código democrático. Y al decir que «son independientes de la religión», es evidente que quiere decir que para obtener y conservar los empleos y cargos públicos no se exigirá a los españoles ninguna condición que repugne a la religión verdadera ó falsa que profesen. El artículo constitucional sería ridículo y vano completamente para los judíos, por ejemplo, si el ministro pudiera destituir de sus empleos a los espa-

ñoles que no se adhieren al símbolo de la fé cristiana, como lo sería para los protestantes si pudiera imponer igual castigo a los que no se sometan a los preceptos de la Iglesia Católica.

Hemos puesto estos ejemplos comparando a los judíos y protestantes con los católicos de igual a igual como si en España estuviese arraigada la más amplia libertad de cultos. Si a un ministro se le ocurriese expedir un decreto que dijera en resumen: «Serán destituidos de sus empleos todos los españoles que en el término de ocho días no adoren al zancarrón de Mahoma», ni los judíos ni los protestantes se someterían al decreto, y todos los que gracias a la Constitución han venido cargados de dinero a fomentar la industria y el comercio, a enriquecernos y a labrar nuestra felicidad, dejarían recogiendo los trastos para volverse a su país: «Nos han engañado; la libertad de cultos es una mentira; el art. 27 de la Constitución no se cumple».

Pues lo que en ese caso dirían el judío y el protestante, podemos decirlo los católicos si se destituye a los catedráticos por no jurar una Constitución que ninguna conciencia católica puede jurar incondicionalmente como pretende el señor ministro, según les dicta su conciencia ilustrada a los que se resisten a jurar en los términos del decreto.

Cabalmente el castigo va a recaer en personas honradísimas y pacíficas que no se han comprometido en las miserias políticas y generalmente incapaces por su índole de hacer oposición a nada que no ofenda a la religión, a la justicia y a la verdad; personas que se niegan a jurar solamente por motivos religiosos, y después de haber buscado en vano un medio de evitar el conflicto sin faltar a su conciencia. Como católicos, han acudido a la Santa Sede, y luego se han sometido a todo cuanto el Gobierno exige hasta llegar a los límites más allá de los cuales la regla viva de la fé y de las costumbres católicas les ha dicho que es ilícito pasar. En una palabra, si no juran es precisa y exclusivamente por motivos religiosos.

Ahora bien, estos motivos y los actos en ellos fundados no pueden inhabilitar a nadie para ser «admisibles a los empleos y cargos públicos, según su mérito y capacidad», y son independientes de ellos «la obtención y el desempeño de estos cargos, así como la adquisición y el ejercicio de los derechos civiles y políticos». Luego por esta parte son también esencialmente anti-constitucionales la destitución de los catedráticos y el decreto que la ordena.

De manera que, si no hemos discurrido mal, el ministro quebranta y destruye un artículo importante de la Constitución en el mismo decreto en que manda bajo graves penas a los catedráticos que presten juramento de guardarla.

La violencia hecha a la libertad de pensamiento y a la de religión aparece más clara y más repugnante, teniendo en cuenta lo prevenido respecto a los catedráticos que sean eclesiásticos. El Gobierno protestó ante la Santa Sede, según saben ya perfectamente nuestros lectores, de que no era su ánimo al pedir el juramento a los Obispos y Clero en general que éstos se obligasen a nada contra la ley de Dios y de la Iglesia; pero parece tiene empeño en limitar esta salvada al número más exiguo posible, excluyendo en cierto modo de la clase del Clero a los clérigos que sean catedráticos, exigiendo a éstos el juramento liso y llano a toda la Constitución sin restricción ni salvada alguna.

No sabemos a dónde quiere ir a parar el ministro. Nosotros en su puesto, tendríamos más confianza en los profesores que han manifestado su firmísima resolución de no jurar de otra manera que la indicada por la Santa Sede, que en los que juran como catedráticos lo que se negaron a jurar como diputados.

Última palabra. El señor ministro y los que le aplauden, y los que se le someten, prepárense a jurar contra su conciencia ó a dejar sus puestos el día en que sea ministro uno que no piense como ellos. Sentado el precedente de que a pesar de las garantías constitucionales puede destituirse a los empleados que se nieguen a prestar el juramento, es preciso, ya lo hemos dicho, resignarse a perder la dignidad ó el empleo. Así lo exige la libertad moderna.

Después de día y medio de suspensión de sesiones, empezó la del sábado dando cuenta de la sesión del viernes.

Cuéntase que una mujer al ver morir su marido en la barricada, tomó el fusil del difunto y ocupó su puesto al lado de él.

En general la población de Gracia no presenta el mismo aspecto que se presume, pues muchas casas causaban sólo desordenados y rozando las fachadas y los árboles. Entre el surtidor y la calle Mayor no ha quedado un solo candelero de los faros de gas. Todas las calles de la ciudad están hoy poco menos que intransitables por los obstáculos y mucho barro que había.

Se ve regular que habiendo entrado las tropas en Gracia, las gentes reunidas en los pueblos de estos alrededores, que en los últimos días han dispuesto lo que les ha parecido, no insisten en impedir la entrada y salida de trenes de ferrocarriles en esta capital.

Parece que las vías han sufrido poco, sin duda porque las empresas no han puesto empeño en que salieran los trenes de esta capital. Lo que, empero, reclamamos es que el amparo que da la autoridad a todos los intereses que están bajo la salvaguarda de la ley sea tan eficaz, que ninguno tenga que sufrir perjuicios por el libre ejercicio de su industria, exigiéndose la responsabilidad legal al que de un modo u otro lo cohibe. Tres suspensiones obligadas del tránsito en las vías férreas y comunicaciones telegráficas en el espacio de año y medio, arruinarían por sí solas la población más floreciente de Europa.

A las nueve de esta mañana hemos visto pasar por la plaza del Ángel una pequeña columna con puesta de medio escuadrón de caballería, varias piezas de montaña y de dos a tres compañías del cuerpo de carabineros. Se dirigía hacia la ex-puerta Nueva.

Dice la *Crónica de Cataluña*:

«Como a pesar de las muchas barricadas que ha tenido que tomar la tropa, la mayor parte ofrecían más resistencia material que personal, tenemos el gusto de consignar que, por sensibiles que hayan sido las pérdidas de militares y paisanos, no han llegado a la cifra que en ocasiones semejantes y con mucho menos fuego hemos tenido que registrar. Esto probaría la excelencia de la táctica seguida en esta ocasión.

Para prueba, insertaremos a continuación un resumen de los muertos y heridos de la clase de paisanos de que hasta ayer a la una se tenía noticia:

Número de personas llevadas al hospital de Santa Cruz:

Muertos, 13.—Heridos, 19.—Mujeres heridas, 4. Entre los heridos se cuenta D. Claudio Felú y Fontanillas, el cual hace pocos años llamó la atención por fingirse el hijo del marqués de Fontanillas, desaparecido misteriosamente hace muchos años.

A eso de las doce de la tarde de ayer, un teniente coronel de artillería mandó sacar de una casa de la calle de Pontente a unos diez y ocho hombres que habían sido arrestados y se hallaban detenidos en ella misma. El espectáculo de la salida de dichos hombres, produjo en los vecinos la impresión de tristeza natural en semejantes circunstancias, empezando los comentarios y suposiciones.

El teniente coronel, una vez que estuvieron los arrestados en la calle, les dirigió en catalán una alocución exhortándoles a que no se dejasen alucinar y diesen pruebas de sensatez, y acabó dejándoles en libertad, lo que produjo en todos la expansión de alegría que es de suponer, habiendo resonado vivas y aplausos en cuya escena figuraron en gran parte las mujeres por su entusiasmo.

«Dicese, con referencia a personas que, corriendo los consiguientes peligros, han conseguido salir de Gracia y llegar a Barcelona, que los amotinados de aquella población reciben seis reales diarios de sueldo y raciones en abundancia.»

En la *Política* del sábado leemos lo que sigue:

«Cartas de Barcelona recibidas hoy, dicen que durante dos días ha estado haciendo fuego el castillo de Montjuich contra los barrios en que se habían concentrado los insurrectos. Los destrozos causados en los edificios por las bombas han sido grandes.

La misma carta añade que los insurrectos de Gracia se habían batido terriblemente en los primeros ataques de las tropas, logrando apoderarse de cuatro cañones, con los que pudieron después mantener la resistencia.»

El *Imparcial* de hoy dice que hasta las dos de la madrugada no se habían recibido telegramas directamente desde Barcelona.

En su número de ayer por la mañana, dice el *Diario de Barcelona* que habían entrado en el hospital de Santa Cruz 19 hombres heridos y 5 mujeres. De esos heridos habían sucumbido 4. Al depósito mortuario habían sido trasladados los cadáveres de 14 hombres y de una mujer.

El sábado se había celebrado el Santo Sacrificio de la Misa en algunos templos de Barcelona en que no se había celebrado en los días anteriores; las tiendas estaban abiertas y circulaban los coches y ómnibus.

El mismo *Diario* da cuenta de un hecho horroroso en las siguientes líneas que le habían sido comunicadas:

«Al pasar el miércoles último frente del hospital, nos dicen, con dirección a la Rambla, una infeliz anciana de 70 años, tiritando de frío, cayó al suelo con el pecho atravesado de un balazo; en el momento en que los empleados del hospital quisieron salir a la calle para recogerla, hubieron de desistir de su empeño porque se les hacía fuego. Entonces para impedir que aquella desgraciada muriera por falta de auxilio, la tuvieron que atar los vecinos de enfrente en una silla con una cuerda, y desde el hospital se la hubo de arrastrar por el arroyo como si fuera un bulto; al sacar los brazos un médico y dos practicantes para levantarla de la acera, recibieron una nueva descarga que por fortuna no ocasionó daño alguno.

La pobre mujer sucumbió sin reaccionarse a las tres ó cuatro horas. Debe adivirse que durante esta triste operación se hizo fuego contra los que colocaban a la herida en una silla y contra una mujer que acertando a pasar en aquel instante quiso levantarla del suelo.

Semejantes actos son tanto más inexplicables y dignos de reprobación, por cuanto el Hospital es un asilo de paz en donde son socorridos con igual celo todos los infortunios.»

La *Correspondencia* publica las siguientes noticias sobre los mismos sucesos:

«Una carta de Barcelona dice que los sublevados de Gracia, antes de rendirse, habían hecho proposiciones para hacerlo si se renunciaba al sorteo; y que esta proposición no fué atendida. Parece también que habían izado bandera negra y jurado morir antes que rendirse.

«El número de los sublevados en Gracia y sus inmediaciones se elevaba a 6,000.

«Terminada la operación sobre Gracia, este pueblo ha quedado ocupado con tres batallones de cazadores. Se ha nombrado un nuevo ayuntamiento. Se han encontrado quemados los libros parroquiales, archivo y demás documentos del ayuntamiento de dicho pueblo. Los mismos desmanes se han cometido en San Andrés y otros pueblos en que se había hecho el sorteo. La tranquilidad ha quedado restablecida en todas partes.

—Por un telegrama particular de Moncesí fe-

chado a las dos de esta tarde, se sabe que en Barcelona se habían vuelto a abrir los comercios, y ofrece la población su aspecto habitual.

Algunas columnas han salido a recorrer el llano ya pacificado.

Los insurrectos, escondidas las armas, se presentan en actitud pacífica para ver pasar las tropas.

Cuatro brigadas de trabajadores se ocupan a toda prisa en establecer una línea telegráfica, pues de la que había apenas quedan señales.

—En una carta de Barcelona se dice que se han hecho contra las barricadas de Gracia 800 disparos de cañón.

—Ayer salió para Badalona, donde ha habido algunos desmanes, un batallón procedente de Barcelona.

La *Correspondencia* publica el siguiente despacho teleográfico, dando cuenta de lo ocurrido el día 8 en Sevilla:

«SEVILLA, 8 (a las doce y cincuenta y seis minutos de la noche).—Esta noche a las siete ha ocurrido en la Plaza Nueva un alboroto.

Los grupos gritaban: «¡Abajo las quintas!» «¡Viva la república!»

Los amotinados hicieron varios disparos a la tropa, contestando a ellos la Guardia civil. El batallón de Málaga y la brigada de artillería ocuparon la Plaza y calles inmediatas militarmente.

La tropa contestó a los tiros después de haber sufrido diez disparos de los paisanos amotinados.

Han sido heridos cinco paisanos.

Patrullas del ejército recorren las calles.

Reina completa tranquilidad.»

El diario noticiero ha publicado algunos otros pormenores no muy importantes. El mayor grupo de amotinados que se vió en Sevilla era uno de 400 a 600 hombres. Parece que el orden quedó restablecido inmediatamente.

En Valencia antes de saberse la rendición de Gracia, hubo temores de cercanos e inminentes trastornos, dice un periódico. Muchas familias abandonaron la ciudad, y la autoridad dispuso la concentración de la Guardia civil.

Es de suponer que con las buenas noticias transmitidas por el Gobierno acerca de la insurrección de Cataluña, se habrá restablecido la calma por completo.

El *Pueblo*, diario nada sospechoso, traza el cuadro siguiente de la España revolucionaria:

«¿Dónde vamos? Nadie lo ve. ¿Quién nos guía? Todo el mundo lo ignora. ¿Cuál es el Gobierno? No consta. ¿Cuál es la oposición? Ofrece sus dudas. ¿Hay monarquía? No: está también en suspenso. ¿Hay república? Dicen muchos que no rige. ¿Tenemos libertad? Según lo que por libertad se entienda podremos responder afirmativa o negativamente. ¿Vamos a la república? Triste sería la herencia que recogiese, aun cuando lo hiciera a beneficio de inventario y con el de deliberar.»

El mismo periódico añade que del común naufragio solo quedan unas cuantas personas, que han subido desde lo más bajo hasta lo más alto.

Y le parece esto poco al diario republicano? Pues no se propuso más la revolución de Setiembre.

El cuadro que otro periódico revolucionario presenta de las Cortes soberanas, merece también un buen lugar en nuestro diario.

Hé aquí lo que dice *La Independencia* acerca de los diputados:

«Abandonando el templo de las leyes precisamente cuando en él se discuten asuntos de alta importancia, descienden al salón de conferencias y se entretienen en cuestiones personales, en cuestiones de destinos, promoviendo con tal motivo conflictos serios de que el país debiera pedirles estrecha cuenta, para que una vez se quietara tuvieramos la suerte de ver representadas las aspiraciones del pueblo con menosprecio de las conveniencias individuales puestas constantemente a precio de complacencias en el Gabinete ministerial.»

Aquí vienen que ni de molde, unas líneas con que *El Pueblo* comenta la negativa del Clero a jurar la Constitución:

«Están, dice, en su derecho los clérigos: la estupididad es del pueblo español que les paga, para que así se burlean de sus leyes.

«¡Abajo el presupuesto del Clero!»

Poco a poco, para quitar legalmente al Clero la indemnización que de hecho se le niega, no es preciso decir que se burla de las leyes.

No se ríe y se burla de las leyes quien no jura la Constitución, sino quien habiéndola jurado la infringe y permite que se infrinja casi diariamente en gran parte de sus artículos.

Y sobre todo, ¿a qué venir hablando de leyes, cuando hasta los revolucionarios mismos reconocen que aquí solo se trata de destinos?

«No ve *El Pueblo* lo que dice de los diputados *La Independencia*? ¿No están diciendo poco más o menos lo mismo todos los días los diarios republicanos?

Confiese, pues, *El Pueblo* que los liberales necesitan para repartirlos en forma de sueldos de los cuartos que se deben al Clero por título oneroso, y déjese de burlas. No parece sino que en España nadie sabe, excepto *El Pueblo*, que de la revolución solo quedan unas cuantas personas que han subido desde lo más bajo hasta lo más alto, y que para que la subida continúe se necesitan algunos milloneros que pueden todavía arrebañarse del presupuesto eclesiástico.

De una correspondencia de Roma que publica *El País*, diario montpensierista, tomamos los párrafos siguientes:

«Algo más verosímil parece las que corren respecto a la complicidad más o menos marcada del episcopado español en las intenciones carlistas. No me atrevo, sin embargo, a garantizar su exactitud. Lo que parece indudable es que reciben muchas visitas de los principales cabezas de esta facción.

Mientras tanto siguen predicando en español todos los lunes, miércoles y viernes de Cuarema en la iglesia de Santa María de la Paz, de que es titular el Cardenal Moreno. Hoy ha predicado el señor Obispo de la Habana. No he tenido el gusto de oírle, pero se me asegura que el ilmo. Padre capuchino, sobre el tema de la resurrección de Lázaro, ha ensartado una filípica contra los Gobiernos liberales, y concluido, que si la Iglesia se encuentra ahora oprimida por los Dilectísimos, pronto se verá ensalzada por los Constantinos.

El Constantino que la ensalzará en España, parece que será... Carlos VII.

«Su hermano, el príncipe D. Alfonso, oficial en los suavos pontificios, ha asistido al sermón predicado en un gran sillón de damasco como una divinidad indiana, con su correspondiente genuflexión delante. Distinciones son estas con que Roma no acostumbra a honrar, sino a los príncipes de la Iglesia. No es extraño que se las haya acordado a D. Alfonso, porque al fin y al cabo... es hermano del Constantino español.»

Las primeras líneas de los precedentes párrafos contienen una calumnia que debemos rechazar con todas nuestras fuerzas en nombre del ilustre y virtuosísimo Episcopado español. Verdad es que no se necesitan grandes esfuerzos de ingenio para demostrar que los príncipes de la Iglesia, reunidos en Concilio, y entregados con todo su entendimiento y su corazón a las arduas tareas consiguientes a aquel extraordinario suceso, no pueden intervenir en lo más mínimo en esas llamadas intenciones carlistas. La calumnia es tan grosera que basta enunciarla para que se conozca.

Del resto de aquellos párrafos nada tenemos que decir, sino que pudieran ser veras las burrias de *El País* sobre nuestro Constantino.

Comienza a tomar cuerpo la idea de que deben disolverse las Cortes. *El Pueblo* ha dicho que apenas concluya la discusión de las leyes orgánicas, si es que aun para esto sirven las Constituyentes, estas quedarán inutilizadas para seguir adelante. *La Política* consigna esta opinión de *El Pueblo* y no la rechaza. *El Universal*, primer iniciador de la idea y, según dicen, inspirado por un semi-dios cimbrio, la defiende acaloradamente contra otros periódicos de la secta.

La Epoca, después de dar cuenta de lo que sobre este asunto se dice, exclama con marcada intención: ¡qué más quisieran los cimbrios que hacer unas elecciones!

Por nuestra parte, estamos casi seguros de que las Cortes no se disolverán: 1.º, porque una disolución semejante supone en el Gobierno la fuerza de que carece; 2.º, porque ni los unionistas, ni los progresistas, ni los republicanos tolerarán que los cimbrios, esto es, que el Sr. Rivero llame Cortes para su uso particular; y 3.º, porque cada día aparece una idea nueva que se evapora, como el agua caliente, entre los bostezos y el desfallecimiento, y el *qué se me da a mí?* de todo el mundo.

Estas ideas son, como los proyectos de los tísicos, producto del estado febril y de enervamiento en que se ven los hombres de la situación.

Si fuera posible disolver las Cortes, quedaríamos entregados a la doble dictadura de Prim y Rivero. Ya conocimos a aquel, como dictador, el verano pasado. Si pudieran hablar las víctimas de Montelegre, ellas dirían lo que vale Prim abandonado a su propia iniciativa. Digase lo que será teniendo por inspirador al Sr. Rivero, el que a toda costa ha verificado el sorteo para la tremebunda quinta de este año. La disolución de las Cortes, y el correspondiente absolutismo del ministerio daría por resultado unos cuantos fusilamientos de unos cuantos infelices que se descuidaran en dar cualquier grito poco agradable a los delicados tímpanos de aquellos Césares, y pare Vd. de contar. Los motivos serían tan frecuentes como hoy; las elecciones tan libres como ayer; el desbarbante tan completo como el de todos los días, y acabaríamos de igual modo por donde fuéramos hemos de acabar, a saber: por comernos unos a otros de ira y de hambre.

Pero se dirá que ya no pueden dar de sí las Cortes Constituyentes más de lo que han dado. En efecto. Pero ¿qué cosas nuevas se puede esperar de nuestros hombres de Estado? ¿Dejará Prim de ir a la cola de la mayoría, si no del Congreso, al menos del Consejo de ministros? ¿Dejará Rivero de tener en embrión grandes soluciones que nadie verá ni olerá? ¿Dejará Echegaray de figurarse que tiene talento? ¿Dejará Figuerola de idear empréstitos y Sagasta de pasar notas contra el Concilio ó comunicaciones haciendo creer que se nos va a devolver Gibraltar? ¿Dejará Montero Ríos de producir escándalos religiosos?

Convengamos en que de lo mismo la disolución de las Cortes que la no disolución. Lo que hace falta es disolver los elementos revolucionarios de una vez para siempre. Hé aquí el único medio de que España quede de como una balsa de aceite, y comience a ser un país serio y decoroso.

Sabido es que el Sr. Rivero ofreció días pasados presentarse inmediatamente a restablecer el orden allá donde el orden fuese turbado. Ocurrieron los sucesos de Barcelona y a juzgar por lo que dice el órgano más autorizado del ministro de la Gobernación, este no solo permaneció tranquilo en Madrid sino que dejó cesante a hizo venir a la capital al gobernador Sr. Ríos Portilla para enterarse de lo que ocurría en Barcelona.

No creemos que después de esta prueba de habilidad política que acaba de dar el señor Rivero, se atreva su mayor adversario a negarle grandes dotes de gobierno. No en vano los radicales tenían puestas en él sus esperanzas.

Excusado nos parece que después de haber dejado cesante al Sr. Rivero al gobernador de Barcelona en los días de peligro y échole venir a Madrid con el objeto de ofende y darle después un cargo igual ó análogo al que desempeñaba, según dice *El Imparcial*; excusado nos parece después de todo esto, repetir, que el señor ministro de la Gobernación se moleste en escribir un artículo de fondo más ó menos progresista para publicarlo en la *Gaceta* en forma de circular.

De hoy en más no habrá nadie que desconozca en España el mérito del Sr. Rivero sin leer sus circulares.

Las alcaldadas van siendo ya el único régimen de gobierno que la revolución conoce.

Hoy tenemos que añadir una a las infinitas de que hemos dado cuenta en el período liberal que atravesamos ó que nos atraviesa. Se ha instalado la junta carlista en Guijo (Córdoba), y cumpliendo con la ley el pre-

sidente dió noticia de la instalación al alcalde del pueblo, mandándole de paso el reglamento de la sociedad.

El alcalde, que debe ser un patriota de tomó y lomo, contestó en los términos siguientes:

«En virtud de la comunicación de Vd. fecha de hoy, debo decirle que el reglamento que me remitió para nada sirve, puesto que es el general del partido a que está asociado; puesto que el que debía haber sometido a mi aprobación es el que a de regirse en sus reuniones y discusiones la junta local que Vd. preside con estricta sujeción a la ley de orden público; y hasta tanto que así lo haga, ni se aprobará el reglamento ni la junta, siendo responsables de los actos que cometan.

Además, para cumplir con una orden del jefe superior de orden público de la provincia, necesito las listas de los sujetos que, además de los de que se compone la junta estén afiliados a su comunión política; en la inteligencia que de no verificarse esta misma noche irá Vd. mañana a exponer ante el juzgado las razones que le asisten para desobedecer, por mi conducto, a la primera autoridad de la provincia.

Dios guarde a Vd. muchos años. Guijo, 29 de Marzo de 1870.—Nereo Valverde. Señor presidente del club católico carlista de esta villa.»

El Sr. D. Nereo Valverde y otras yerbas debe ser una persona muy apreciable, de fuerzas hercúleas, que podrían utilizarse para sacar al carro de la revolución del atoladero en que se ha metido.

Pero se nos figura que el Sr. D. Nereo valdría mucho más si llegase a saber lo que se dice, cosa que en estos tiempos no es tan fácil como parece. La verdad es que para ser alcalde no basta el patriotismo progresista; se necesita, según opinión de los más sabios autores, hablar y escribir como escriben y hablan los humildes mortales, que no gustan vara alcaldil por obra y gracia del naufragio universal.

Sr. D. Nereo: ponga Vd. esa vara derecha, y no dé motivo a que se sienten que en manos de Vd. esa vara parezca vara de arriero.

El diputado carlista Sr. Ochoa, dirigió varias preguntas al Gobierno y entre ellas una respecto de la necesidad en que se ven los Canónigos de las catedrales de Valencia, Huesca y otros puntos, de suspender los oficios de Semana Santa por carecer de medios para celebrarlos a causa de que se les adeuda un año de la dotación del culto.

El ministro de Hacienda, el famoso Figuerola contestó que, en efecto, se adeudaba algo al culto, porque se había tratado de atender al personal; pero algunos medios tienen todavía esos cabildos, añadió el pequeño Necker, para celebrar los oficios, y bueno es recordar que cuando el carlismo desgarraba las entrañas de la patria, se celebraba el culto, aunque sin pompa.

La argumentación característica del señor Figuerola no pasa nunca de estos recuerdos traídos siempre por los cabellos. No se trataba de averiguar si había culto ó no cuando el carlismo luchaba valerosamente contra la impiedad y la inmundicia del liberalismo, sino si el ministro de Hacienda pensaba en pagar lo que debe al culto eclesiástico, como paga los gastos superfluos y suntuarios que se hacen en adornar los ministerios y en tener corrientes los carruajes de los demócratas-gobernantes que nos rigen.

A esto se contesta si ó no como Cristo nos enseña; pero no se elude la contestación dando pequeños mordiscos a una fracción que está muy por cima del Sr. Figuerola y de todos los Figuerolas habidos y por haber.

SUCESOS DEL BURGO DE OSMÁ.

Debemos a nuestros amigos del Burgo una satisfacción y se la damos con el mayor gusto. Si los hechos que nos refieren nuestros corresponsales han acaecido como los cuentan, y así es de suponer, no basta la prudencia más esquisita para evitarlos. El sábado aconsejábamos a los carlistas moderación y paciencia, y la verdad es que ni estos preservativos sirven ya para evitar conflictos como el del Burgo.

Estamos a merced de una minoría intolante y audaz, que se ha propuesto concluir con nuestro sufrimiento; y no le demos ese gusto y probémosle prácticamente que por grande que sea su intolerancia, aún es mayor nuestra disciplina.

Hé aquí lo que nos dicen nuestras correspondencias, cuya lectura en el extranjero harán formar peor juicio de España que del país de los cafres:

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

BURGO DE OSMÁ, Abril 9 de 1870.—Muy señor mío: El 7 de los corrientes, se abrió por primera vez el círculo carlista de esta pacífica, religiosa y católica población, previas, por supuesto, todas las formalidades marcadas por la ley, es decir, con afluencia y permiso de las autoridades tanto de la provincia como local; el acto tuvo lugar a las once de la mañana del referido día en el local destinado: todo sin aparato alguno con el mayor orden. Reunidos allí los socios bajo el amparo de la ley el presidente de la junta carlista D. Enrique de Herclilla dirigió la palabra a los concurrentes, que fuimos muchos, de un modo prudente, y arreglado sin que ninguna de sus expresiones pudiera herir en lo más mínimo a nadie ni ausentes ni presentes y mucho menos a ningún partido. Verificado el acto como dejo dicho con la más completa armonía sin ruido ni vivas, cada cual se retiró, y por la tarde el que tuvo por conveniente, fué a tomar café. Hasta aquí perfectamente, pero prepárese Vd. señor director y prepárese todos los españoles amantes del orden perteneciente a este, a aquel ó a cualquiera partido. Serían como las siete y media de la tarde de dicho día, cuando estando ocupado el casino por algunos socios, se presentó un grupo de cuatro a cinco personas, tomaron asiento, pidieron copas, se las sirvió el conserje, preguntaron su importe y el pago fué maltratado al conserje y algunos que allí había, pero no es esto lo peor.

Cada cual marchó por donde pudo, y poseído del local y de todos sus efectos, dicho grupo arrojó por el balcón sillas, mesas, cuadros, copas, vasos, y toda la vajilla que aun no se había estrenado sin respetar un magnífico piano que fué destruido completamente, de la propiedad de una señora que le había dejado prestado para adornar el local. El terror se apoderó de los inermes, y sin ánimo de ofender a nadie, allí permanecieron sin que alguno dejara de sufrir golpes y heridas.

Las autoridades han tomado parte en el asunto y formado el correspondiente expediente, y según he oído, con actividad, resueltas como están a imponer el castigo al culpable. Para completar la función, ha aparecido en la puerta principal del palacio de nuestro virtuoso y pacífico Prelado un pasquin, en el que se dice que si no jura la Constitución con todos los clérigos, les sucederá lo mismo que a los efectos del casiso, es decir, que le arrojaron por la ventana.

Esta es, señor director, la situación triste y angustiosa en que nos encontramos; no hago otra cosa más que referir a Vd., sin comentario alguno, lo ocurrido, sin que deje de manifestarle también que algunas de nuestras casas han sido señaladas en sus puertas principales con barro sin que se sepa el objeto.

Queda de Vd. con toda consideración su atento seguro servidor Q. B. S. M.—J. M.

EL JURAMENTO Y EL CLERO.

El gobernador eclesiástico de la diócesis de Burgos publicó ayer en Boletín extraordinario las siguientes importantes líneas:

«Segun noticia que acaba de recibirse de Roma en este Gobierno Eclesiástico, y a la cual doy entera fe, Su Santidad, de acuerdo con la Congregación del Santo Oficio reunida el día 4 del presente para examinar la cuestión del juramento que se exige al Clero por el decreto de 17 de Marzo último, ha resuelto que no puede prestarse.—Burgos, 10 de Abril de 1870.—Jorge de Artea.»

Tenemos datos para afirmar que no es solo en Burgos donde se ha recibido esa noticia. En efecto, sabemos que algún otro señor Obispo ha comunicado la misma declaración al Clero de su diócesis. La cuestión de consiguiente está resuelta en el sentido de que no pueda el Clero prestar el juramento a la Constitución.

Escritas las líneas anteriores recibimos el Boletín eclesiástico de Valencia que publica la siguiente nueva circular sobre el asunto:

«Señores Arciprestes, Curas y demás Sacerdotes del arzobispado.—Muy señores míos: Entendidos Vds. ya por nuestras últimas advertencias de la necesidad de esperar instrucciones del episcopado español, que reunido en Roma se ocupaba del gravísimo negocio del juramento que se nos exige, para resolver con madura deliberación y presencia de las circunstancias, lo conveniente a la seguridad de nuestra conciencia y conformidad con nuestros dignísimos Prelados, nos apresuramos nuevamente a manifestar que el acuerdo que ha recaído a sus respetables deliberaciones es que no puede prestarse.

Los señores Curas lo harán así presente a todos los Sacerdotes que residan en su distrito parroquial, recomendando en nuestro nombre, como recomendamos, el mayor respeto y consideración a todas las autoridades, a quienes se debe ejemplar obediencia y sumisión en todo lo que no se opone a la conciencia.

Valencia, 9 de Abril de 1870.—Lorenzo Caravilla, gobernador eclesiástico.»

CORREO DE HOY.

11.ª Congregación general del Concilio.

Se celebró el martes 5 de Abril, a la hora de costumbre, diciendo la Misa el señor Arzobispo de Zaragoza.

Después continuó la deliberación y votación sobre el 4.º grupo de enmiendas presentadas al segundo capítulo del *Schema*; 6 sea enmiendas del cuarto párrafo. El señor Obispo de Brixen, en nombre de la comisión, subió dos veces a la tribuna, y dió amplias explicaciones sobre estas enmiendas, que fueron sucesivamente aprobadas ó rechazadas casi por unanimidad todas, según el dictamen de la comisión. Asimismo se votaron los cánones de este segundo capítulo.

La sesión se levantó a las once y media.

Dice El Telegrafo Autógrafo:

«Como anticipábamos ayer, el plebiscito no se verificará hasta los primeros días de Mayo, y el derecho de reunión se establecerá de la manera más amplia en los ocho días anteriores a las votaciones.

Los prefectos y los subprefectos, si bien es verdad que algunos han sido llamados a París, no ha sido con más objeto que con el de ponerse de acuerdo con el Gobierno respecto a la forma en que el plebiscito ha de llevarse a cabo.»

Segun vemos en *El Mediodía* de Córdoba, el día 29 quedó establecido en Pozoblanco el círculo católico monárquico con grande animación y siendo muchas las personas que desean ingresar en él.

Escriben de Alsens a Las Provincias que ha sido separado aquel juez de primera instancia, por haber visitado un anciano excomunado antiguo amigo de los padres de dicho juez.

ÚLTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 11.—El *Journal Officiel* no contiene disposición alguna con relación al ministerio.

Confirmase la dimisión del Sr. Buffet, ministro de Hacienda. Es probable la del Sr. Daru, ministro de Negocios extranjeros (Estado).

Bolsin.—3 por 100 francés, a 73 42 1/2.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 24-40 y 35; pequeños, 24-50; a plazo, 24-40, 35 y 30 fin cor. fr.

Títulos del 3 por 100 procedentes del diferido, no publicado, 24-20 p.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 29-50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, no publicado, 100-50 d.

Idem, id., de la 2.ª serie, publicado, 94-50; no publicado, 94-65 d.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 anual, publicado, 65-55, 40, 20, 65-65-10 y 65-00; a plazo, 65-50, 40, 20 y 10 fin cor. vol.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., no publicado, 44-50 d.

Idem, id., (nuevas) de 2,000 rs., no publicado, 43-80.

Idem, id., de 20

Recomendamos a *El Universal*, al Sr. Echeagaray y a los demás editores que pretendan imponer a España el ateísmo, las siguientes líneas que publica *El Magisterio Español*, periódico, como su nombre lo indica, dedicado a los maestros de primeras letras:

«Prohibir, dice, la enseñanza de la religión en las escuelas, es un acto anti-jurídico, anti-político y anti-social.»

Indudablemente, va en contra de la misma Constitución, va en contra de los sentimientos y creencias del mayor número de españoles, va en contra de las conveniencias públicas y sociales, y claro error manifiesto y absurda imbecilidad revela al querer introducir reformas que nadie ha pedido.

Comprendemos que en virtud de lo que previene la Constitución, no fuera obligatoria la enseñanza para el niño, cuyo padre mal aconsejado ó individuo de otra religión lo prohibiese, como se practica en Inglaterra, en la cual la autoridad eclesiástica admite la *cláusula de conciencia*, si bien no de muy grado, porque la considera como una de las causas de la indiferencia religiosa, que es el peor mal de una nación.

Mas por otra parte, la prohibición de la enseñanza de la doctrina religiosa, va en contra de lo que se practica en los países más libres. La misma Alemania sostiene la íntima unión de la idea religiosa y de la idea escolar.

Pero aunque fuera lógico, las tendencias manifestadas en la Cámara de acuerdo con el señor Echeagaray, aunque no se opusieran a lo que la razón aconseja, ¡han creído esos nuevos legisladores que las leyes se forman al capricho de los hombres, que se formulan en las ideas apasionadas de los partidos, que se vacían en los moldes de filosofías determinadas, haciendo desprecio é insultando quizás los sentimientos y las creencias, las tradiciones y las prácticas de un pueblo!

Tal modo de pensar, no es político y tampoco social, menos aun cuando se va en contra de una religión que hasta los mismos que no la practican la consideran como un gran bien y poderoso elemento para gobernar a un pueblo meridional.

Mas no podemos hoy extendernos más y trataremos el asunto tal como se merece, demostrando aun más plenamente que dicha prohibición de la enseñanza religiosa en las escuelas, es anti-jurídica, anti-política y anti-social, y por lo estragante y rara, digna tan solo de un pueblo cegado por la súplica pulevadora de bastardas y locas tendencias; y de un pueblo que no tuviese las tradiciones tan famosas como registra el pueblo español en las gloriosas páginas de su gloriosa historia.

Además de las repetidos crímenes que ocurren en Valencia y mantienen en constante alarma a los pueblos de la provincia, otras causas agravan su malestar.

La paralización mercantil que se sufre allí en toda clase de negocios, y la suspensión de las obras del puerto, según un diario de aquella ciudad, sumen en la miseria a las clases pobres y jornaleros de la población marítima. El movimiento de embarque y desembarque es muy corto en el puerto, de modo que apenas hallan trabajo los jornaleros, que tampoco lo encuentran en las obras de construcción, lo que ha aumentado considerablemente la pobreza de aquellas clases, entre las que se reparten frecuentemente otras económicas, pagadas por las familias acomodadas.

Según *El Gaulois*, separados amistosamente don Isidro II y su marido, éste ha tomado una pequeña habitación en el piso entresuelo de la calle des Ecuries d'Arlois, núm. 25.

A fines de mes debe salir para Filipinas el señor Mianus, nombrado capitán general de aquellas islas.

Según un periódico moderado, el martes santo se reúne el Consejo que entiende en la causa del duque de Montpensier, a cuyo efecto se ha pasado ya la causa a su defensor.

De un extenso artículo que el *Aurora* dedica a la República Ibérica, tomamos el siguiente párrafo:

«... Los menos avisados comprenden ya que en el seno de la comunión republicana hay dos partidos; que no pertenecen a un mismo partido *La Discusión* y *La Igualdad*, la República Ibérica y el Estado Catalán, el *Aurora* y el *Liberal*. Los menos avisados comprenden ya que no pueden ir a las mismas soluciones Castelar y Salvachua, Figueras y Jorjitz, Sorri y Paul y Angulo, Salmeron y Guisasaola. Los menos avi-

sados comprenden ya, que si el triunfo de la república pudiera venir con esos elementos unidos, el día siguiente al de triunfo sería el de la tempestad.

Lo cual confirma que el partido federal se halla tan dividido como todos los revolucionarios.

Un periódico de la noche hace el siguiente cálculo que encierra una desconsoladora verdad: «Si se suman las cantidades que en pólvora, balas, granadas, armamentos, vestuario, carbon de piedra y trasiegos de tropas, han hecho gastar los republicanos con sus alzamientos de Cádiz, Jerez, Málaga, Valencia y Barcelona, resultaría un guarismo superior a las economías hechas en la mitad de los ministerios.

¿Es eso lo que pide y aconseja el patriotismo? ¿No es más aconsejable...

Si a este cálculo se añaden las sumas que han costado a España los desfiladeros y las innumerables revoluciones que tiene que agradecer al liberalismo, el total abrumaría sin duda con su inmensa pesadumbre al mismo Goliath.

Según dice *La Correspondencia*, parece que se ha encontrado un medio de transacción respecto a la cuestión de incompatibilidades, fijando dietas para los que no sean empleados, debiendo los que lo sean percibir solo el sueldo que representen las dietas, y en caso de que el sueldo sea menor equiparándolo al completo de las dietas como diputado. Esta transacción, añade, es admitida por varios diputados de distintas opiniones.

Dice un periódico que ayer tarde no estaba terminado aun el arreglo del ministerio de la Gobernación, pero ya es casi segura la supresión de las direcciones de administración y la de beneficencia y establecimientos penales, las cuales parece que se convertirán en secciones agregadas a la secretaría, y al frente de cada una de ellas se pondrá un oficial que desempeñará las funciones de jefe.

El sargento del regimiento de Aragón, Juan Fernandez, que fue encausado en Valencia por haber escrito un artículo en el *Centro popular*, diario de aquella población, ha sido sentenciado a cinco años de prisión.

La reunión de los diputados de la union liberal, celebrada ayer, según un diario noticiero, dió por resultado los tres siguientes acuerdos:

Primero: sostener todos hasta el último extremo la proposición que debieron presentar la noche del jueves, y por la cual se pide que los proyectos de ley del ministerio de Gracia y Justicia se discutan por títulos ó capítulos y se voten por artículos.

Segundo: declarar libre, como caso de conciencia, la cuestión del matrimonio civil, a cuyo proyecto podían presentar, por consiguiente, los diputados unionistas cuantas enmiendas estimasen oportunas; pero quedando al arbitrio de cada individuo el votar en pro ó en contra de ellas y del proyecto, ó el abstenerse de votar.

Y tercero: aconsejar a los Sres. Puente Alcázar y Mendez Vigo, individuos de la comisión de ley electoral, respondiendo a una co. lista de estos (consultados a su vez por el señor presidente del Consejo de ministros), que se prestasen a prudentes transacciones en la cuestión de incompatibilidades parlamentarias, si se las exigieren de nuevo sus compañeros de comisión, procedentes de las fracciones progresista y democrática, y no se encontrase otro medio de resolver el conflicto pendiente y de facilitar la pronta aprobación de dicho ley.

Según el mismo periódico son nueve las enmiendas presentadas por dichos diputados al proyecto de ley de matrimonio civil. Una, la que más se separa del proyecto; la firma el Sr. Moreno Nieto en primer lugar. Otra está redactada por el Sr. Herrera, y otras siete por los Sres. Calderón Collantes, Lasala, Estrada y otros.

Según escriben de Málaga a *Las Novedades*, al vigilante aresinado allí en los recientes desórdenes, le obligaron las turbas a dar el grito de *¡abajo las quintas!* Parece que también trataron de hacer lo mismo con el inspector de policía, que pudo ir contenido con un revolver a más de cincuenta hombres que le amenazaban con facas; además, parece que en Carretería ocurrió otra grave escena con otro desahogado dependiente de policía, a quien dejaron muy mal herido, a pesar, añade la carta, de los consejos de los jefes federales recomendando el orden en los manifestos fijados en las esquinas.

El gobernador de Córdoba se ocupa sin descanso en extinguir el bandolerismo desarrollado en alguna proporción en aquella provincia, como en la mayor parte de las de España.

El caso del corriente, según *La Patria* de Vich, pudo ocurrir un serio conflicto en la villa de Manlleu por haberse presentado un vendedor de libros protestantes en el mercado, era día de feria, a insultar los sentimientos católicos de la mayoría del pueblo.

La autoridad, añade dicho periódico, no bastando a calmar la ira de los que estaban poseídos los que prendieron fuego a algunos de los libros venenosos para las almas, trató de retirarse, quien sabe si por no exponer su cuerpo a algun lance desagradable, toda vez que no pudo conciliar la libertad que dijo asistir a los vendedores de dichos libros, con la que se tomaron los manlleuenses al tratar de sacudirlos el polvo.

Muchos conflictos de este linaje hubieran podido evitarse si el Gobierno revolucionario hubiera respetado como debió los sentimientos católicos de la inmensa mayoría del país.

Dos graves noticias publica *El Tiempo*: la una, que a pesar del arreglo de nuestro sistema monetario adoptado por el Sr. Figuerola, las monedas de una y dos pesetas no son admitidas en Francia en la generalidad de las transacciones mercantiles. Según la otra noticia, el 15 de este mes debe reunirse en Madrid una comisión que represente todos los maestros de obras de España, para exigir del Gobierno se les abone en un brevísimo plazo las enormes sumas que se le adeuda, en concepto de obras públicas; y de no ser así que se les devuelvan inmediatamente los depósitos que como garantía tienen hechos al Gobierno, preparados, en caso de negativa, a suspender en un día todas las obras públicas de España.

Dice *La Época* que tiene pormenores de un hecho grave a consecuencia del apresamiento de un buque norteamericano por una fragata española.

Noticias tomadas de los periódicos de ayer: «Se esperan para dentro de pocos días algunas pastas de oro por valor de unos 20 y pico de millones.

Mañana sale para Granada con objeto de visitar la Alhambra el Sr. Echeagaray, ministro de Fomento.

Mañana saldrá del puerto de Cádiz con dirección a Filipinas la fragata *Conchita*, conduciendo cincuenta y tantos pasajeros y algunos misioneros, destinados a la conversión de indios. La *Reina de los Angeles* saldrá uno de estos días para el mismo punto.

La junta directiva de los radicales se reúne mañana a las tres de la tarde.

A instancia de la Academia de San Fernando, va a exceptuarse de la desamortización el edificio monumental de Barcelona, conocido con el nombre del Arciano.

Se ha dispuesto que el brigadier Tasara se encargue interinamente del mando de la segunda división de infantería que mandaba el general Baldrich.

Dice *La Concordia* de Zaragoza que el jueves se anunció un desorden que debía estallar por la noche, y en efecto, a las ocho había algunos grupos en la plaza de San Francisco y puntos inmediatos, pero compuestos generalmente de curiosos, atraídos por los anuncios del día. Resultando que no hubo nada, ni siquiera alarma.

El jueves llegó a Zaragoza un regimiento de ingenieros, y se esperaba la llegada de fuerzas de infantería; pero no se temía que allí se alterase la tranquilidad.

Según *Las Provincias* de Valencia, se está cubriendo de firmas autorizadas la exposición que allí se ha redactado pidiendo al Gobierno que no celebre tratados de comercio sin abrir antes pública información sobre sus consecuencias.

NOTICIAS GENERALES.

La Caja de Depósitos satisfará mañana los intereses por los depósitos en metálico y efectos públicos cuyas carpetas llevan los números del 4,125 al 4,175 respecto de los primeros, y del 1,275 al 1,305 a los segundos. También avisa di-

cha-Caja para que se presenten los resguardos, números 59,145 al 61,394 para retirar los nuevos valores de la conversión.

Mañana satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, carpetas números 278 al 281; así como el cupon vencido en 31 de Diciembre último, cuyas carpetas llevan los números 1,617 al 1,627.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros 148,547 rs., y se devolvieron 86,224 rs. 26 céntos, habiéndose 26 pagos por saldo.

El día 6 por la tarde se sintió en Granada un fuerte temblor de tierra que produjo gran espanto en los ánimos por lo pronunciado del movimiento de oscilación y trepidación, por el extraordinario ruido de que venía acompañada y por su duración.

Un periódico elogia la rica colección de devocionarios y semanas santas que están de venta en la librería del Sr. Sanchez Rubio, calle de Carretas, núm. 31, advirtiendo que entre tantos libros no se encuentra uno que sea ateísta ni siquiera radical. Hemos tenido el gusto de ver el gran surtido de libros de religión que en toda clase de precios hay en dicha librería, y estamos conformes con los elogios que se le tributan.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

FLORENCIA, 8.—Carecen de fundamento los rumores que han corrido de trastornos en algunos puntos de Italia. Se han tomado precauciones para impedir que el orden público se altere en vista de cierta agitación que reina en algunas ciudades.

PARIS, 8.—Las últimas noticias de la Argelia anuncian que reinaba grande agitación en las tribus árabes del Sur, y que se habían tomado disposiciones militares para rechazar toda agresión por parte de ellas.

Corre el rumor de que el ministro de Negocios extranjeros Mr. Darú ha contestado ya a la nota del cardenal Antonelli sobre el Concilio, llamando su atención sobre las consecuencias que podrían traer consigo resoluciones contrarias a la situación política de la mayor parte de los Estados de Europa.

NOTA. A causa del mal estado de las líneas no se han recibido aun los telegramas de hoy de Barcelona.

PARIS, 8 (recibido con gran retraso).—Carecen de fundamento los rumores que han corrido de hallarse enfermo el emperador Napoleón.

Hoy ha pasado revista a las tropas en el patio del Carroussel.

El *Moniteur Universel* asegura que el príncipe Gustavo de Hohenzollern debe contraer matrimonio con la hija mayor del duque de Alba.

LONDRES, 8.—Un despacho del Canadá dice que reina allí grande agitación a consecuencia del asesinato de Scott, y que aquel Gobierno está resuelto a adoptar una política enérgica.

PARIS, 9.—En la Bolsa de hoy se han cotizado: El 3 por 100 español interior a 23 1/2. El 3 por 100 id. exterior a 27 7/8. El 3 por 100 diferido español a 26 7/8. El 3 por 100 francés a 73 50. El 4 1/2 por 100 id. a 103.

LONDRES, 9.—Consolidados ingleses, de 93 3/4 a 78.

PARIS, 9.—Segue sin novedad la situación en el Creuzot.

Corre el rumor de que una sublevación y la huelga general empezarán mañana.

PARIS, 10 (por la mañana).—Ha sido aceptada la dimisión del Sr. Buffet, ministro de Hacienda.

Asegúrase que otros ministros han presentado la dimisión por haber surgido graves disidencias en el seno del Gabinete sobre el artículo 13 del *Senatus Consultus*.

Esta noche se celebrará un Consejo de ministros con objeto de examinar la cuestión que ha provocado la crisis y de acordar el nombramiento de la persona que ha de sustituir al Sr. Buffet. De todos modos, el Sr. Emilio Ollivier seguirá al frente del ministerio.

PARIS, 10 (por la mañana).—Ha sido aceptada la dimisión del Sr. Buffet, ministro de Hacienda. Asegúrase que otros ministros han presentado la dimisión por haber surgido graves disiden-

cias en el seno del gabinete sobre el art. 13 del *Senatus Consultus*. Esta noche se celebrará un Consejo de ministros con objeto de examinar la cuestión que ha provocado la crisis y de acordar el nombramiento de la persona que ha de sustituir al Sr. Buffet. De todos modos, el Sr. Emilio Ollivier seguirá al frente del ministerio.

PARTE OFICIAL.

(De la Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.

El capitán general de Cataluña en telegrama de ayer, transmitido por Moncada, dice a este ministerio lo siguiente:

«Gracia, 9 de Abril de 1870.—Dispuse el ataque en tres columnas a las cuatro y media; con la señal de tres cañonazos avanzaron. Di orden a una de ellas, compuesta del batallón Mérida y una compañía de ingenieros, que ha bastado para que a las seis y media, que son ahora, sea dueño de la población.

«Esto está concluido: daré detalles.» Noticias posteriores aseguran que las comunicaciones quedarán restablecidas mañana: que los pueblos del llano de Barcelona habían vuelto a tomar su aspecto normal, y que la partida de 100 hombres que desde Barcelona se dirigió anteayer a Martorell no consiguió alterar el orden en aquella población.

El sorteo terminó en Sevilla sin novedad ayer a la una de la tarde, continuando completamente tranquila la población.

Según los partes recibidos hasta las dos de la madrugada de hoy no ocurría novedad en el resto de la Península.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

En Sevilla y en Ecija se celebró ayer el sorteo con la mayor tranquilidad en presencia de los muchos interesados que asistieron al acto.

Queda completamente restablecido el orden en Barcelona; y en las demás provincias según partes de los gobernadores no ocurre novedad.

La Gaceta de hoy publica dos decretos; por el primero se dispone que cese en el cargo de gobernador civil de Salamanca, D. Joaquin Carrfía, comandante general de aquella provincia, y por el segundo, se promueve al empleo de brigadier al coronel del regimiento de infantería de la Reina, D. Agustín Araoz y Balmaseda, por los servicios prestados en las operaciones de la isla de Cuba.

Por el ministerio de Fomento, fecha 10 del corriente, se dispone se proceda a una nueva y última subasta para la concesión del ferrocarril de Granollers a San Juan de las Abadesas.

Por orden del ministerio de Hacienda de 29 de Marzo último se dispone que las armas y municiones de procedencia extranjera, cuya introducción está prohibida por el arancel vigente, sin la autorización del Gobierno, deba continuar como hasta aquí.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Leon Papa y Doctor. SANTOS DE MAÑANA. San Victor, mártir y San Cenón, Obispo y mártir.

CULTOS.

Se celebra la Misa de oficio del día en San Isidro y en San Ginés.

Continúan los quinquarios en reverencia de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo en la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, en la iglesia de Nuestra Señora de Loreto y en San Ignacio: los ejercicios comenzarán al anochecer, predicando en la primera, D. Jaime Cardona, en la segunda D. Mariano Puyol y Anglada y en la tercera, D. Pedro Lafuente.

En la iglesia de Presbíteros naturales de San Pedro habrá por la tarde ejercicios con *Miserere* y sermon que predicará D. Francisco Vera.

VISTA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Pilar en Monserrat ó en San Andrés.

Se reza de la FERIA tercera de la semana mayor, con rito simple y color morado.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Palayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

SERENA.

RECUERDO DE HISTORIA Y DE FILOSOFÍA CRISTIANA

POR EL ILUSTRÍSIMO

SR. D. ADOLFO DE CASTRO.

Este tratado de filosofía de San Ambrosio, mezclada en la novelesca historia de una española celebre, que tanto brilló en Roma en la abolición del gentilismo y la caída del Imperio, cuando la invasión de los godos, se halla de venta al precio de DIEZ REALES en las librerías de D. Leopoldo Lopez y D. Miguel Olamendi, en Madrid, y en la de los Sres. Verdugo y compañía, en Cádiz. Hálase de venta en los mismos establecimientos las obras de dicho autor, tituladas: *La Libertad por la Fe*, *Bruselo Renan ante la erudición sagrada y profana* y *Las Vidas de niños célebres*.

SE SUBARRIENDAN DOS BONITOS Gabinetes, una hermosa alcoba y una bonita sala muy elegantemente puesta en uno de los puntos más céntricos.

Darán razon Carrera de San Gerónimo, número 20, almacén de chocolate y otros géneros. (Núm. 746.)

LOS MISTERIOS DE LA FABRICA. Leon del vino; su crianza, mejora y conservación, con un recetario infalible para reparar de sus enfermedades y privarle de defectos, dándole calidad y manual adaptado a la localidad de que le plea, 300 rs. Sierra, calle de Torija, número 6, cuarto tercero, Madrid.

MEDITACIONES SOBRE LOS PADECIMIENTOS DE Nuestro Señor Jesucristo seguidas de la devoción a Nuestra Señora de los Dolores. Escrita en francés por el reverendo Padre Pascual Maria, del orden de Religiosos Menores conventuales, y traducidas al castellano por D. Diego Dominguez, con licencia eclesiástica.

Contiene cuarenta meditaciones sobre la pasión de Nuestro Señor Jesucristo para servir de meditación en cada día de la Cuaresma.

Un tomo en 8.º mayor, 8 rs. en rústica y 11 en pasta fina. En provincias un real más. Los pedidos a D. Miguel Olamendi Paz, O. Madrid. Núm. 728.-4

En las demás provincias de España en las principales librerías, y tambien dirigiéndose a D. Joaquin Gil y Azzar, Torre-Nueva 30, en Zaragoza, incluyendo el importe del pedido en sellos de libranza.

PILDORAS DE BLANCARD

CON IODURO DE HIERRO INALTERABLE

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.

ADOPTADAS EN 1866 PARA EL FORMULARIO LEGAL FRANCÉS, EL CODEX, ETC.

Participando de las propiedades del IODO y del HIERRO, estas Píldoras se emplean especialmente contra las escrófulas, en el principio de la tisis en la debilidad de temperamento, así como en todos los casos (colores pálidos, etc.) en donde es necesario remover la sangre, sea para enriquecerla y darle actividad normal, sea para incitar ó regularizar su curso.

N.B.—El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma estampada al pie de una etiqueta verde. — Desconfíese de las falsificaciones.

Véndese en las principales Farmacias.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; J. Simon, calle del Caballero de Gracia, 3; por menor: Sres. Borrell, hermanos; Escobar; Moreno Miguel y Sanchez Ocaña; En provincias, en las principales farmacias.

Opotón, Londres, París, Burdeos, 1864, 1865, 1867, 1868.

PASTILLAS DE DETHAN

contra los MALES DE GARGANTA y Inflamaciones de la Boca.

Recomendadas por las eminencias médicas de Europa, para combatir los padecimientos de la garganta, las anginas, el escorbuto, las ulceraciones y las inflamaciones de la boca. Purifican el mal aliento, destruyen la irritación causada por el tabaco, y curan los efectos perniciosos que ocurre al curar en la dentadura. Son utilísimas a los Predicadores, Oradores, Profesores, Cantantes, etc., porque suavizan la voz y impiden la fatiga de la garganta.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

Depositos: En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.

En París, Dethan, farmacéutico, Pab. Saint-Denis, 90. — En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 3. — Borrell hermanos, Puerta del Sol. — Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31.